

Elke Schlote/ Matthias Schreiner

Adolescentes, diversidad sexual y T.V.

Orientación hacia el mismo sexo y calidad televisiva

Una dimensión de la diversidad es la sexual, por ej., la atracción hacia el mismo sexo. Este artículo sostiene que, a pesar de ser un tema íntimo, deberíamos exponerlo en la televisión de calidad. Los hallazgos de un estudio con adolescentes en programas del 2 Prix Jeunesse International con protagonistas gay, nos da un panorama de cómo son recibidos.

Una dimensión de la diversidad es la sexual que tiene que ver con las diferencias entre la gente respecto hacia quién se sienten sexualmente atraídos: hacia el otro sexo, hacia el mismo, hacia ambos e incluso, algunas personas, no sienten en absoluto ninguna atracción. Estos son temas íntimos y en muchas culturas la sexualidad es algo que no debe ser expuesta públicamente. ¿Por qué deberíamos prestar atención a la conducta sexual con el mismo sexo en una televisión de calidad?

Los países industrializados occidentales colocan a la conducta con el mismo sexo en el contexto de la orientación sexual del individuo. A la edad de 10 a 13 años los jóvenes comienzan a pensar más seriamente sobre su propia identidad sexual. Alrededor del 5% de los varones y mujeres descubren que se sienten definitivamente atraídos por una persona del mismo sexo y son etiquetados (o se etiquetan a sí mismos) como “homosexual” o “gay”. Esto significa que los niños desarrollan estos sentimientos en la pubertad, incluso cuando esto pueda ser revelado ante sus familias o compañeros, mu-

cho después. Cada vez más programas tocan este tema en los canales comerciales (Davis, 2004; Wyatt, 2008), pero también quedó demostrado en el festival del Prix Jeunesse International. Sin embargo, hay sólo unos pocos estudios sobre cómo se recibe este tema (por ej., Buckingham/Bragg, 2004). En un estudio del IZI indagamos lo que pensaban los adolescentes alemanes sobre dos documentales sobre jóvenes gay. Danny's Parade de los Países Bajos (ver también Schlote et al., 2009) y Gay Pride, de Irlanda. Presentamos algunos de los hallazgos de nuestro estudio ubicado acá abajo, y extrajimos conclusiones sobre la representación de los adolescentes en la T.V.

Otras culturas no categorizan la atracción sexual en homo y heterosexuales de la misma manera que las culturas occidentales. Otras sociedades encontraron diferentes formas para tratar la atracción hacia el mismo sexo, algunas no la clasifican, otras distinguen tradicionalmente, por ej., una tercer categoría de género para los varones andróginos que se involucran con hombres (ej., Hijras, India, ver Nanda, 1990). Cuando consideran las formas de representar la diversidad sexual, los productores de programas deberían reflejar las posiciones de sus culturas respecto a este tema. Es importante ayudar a los adolescentes para que comprendan el tema de la atracción por el mismo sexo, especialmente en el contexto de los programas de educación sexual y salud (ej., prevención de HVI/SIDA, ver UNESCO, 2009).

La perspectiva occidental

La homosexualidad es atracción o conducta romántica o sexual entre miembros del mismo sexo. Hay escasez de datos estadísticos sobre cuántas personas gay hay, en parte porque la homosexualidad está penalizada en algunos países o es socialmente inaceptable. Es por esto que los investigadores se basan en estudios cuantitativos sobre la homosexualidad desde los años 90, en EE.UU y Europa.

Orientación hacia el mismo sexo

- Se estima que un 5% de personas son homosexuales, por ej., 1 cada 20
- Una persona no puede ser “seducida” hacia la orientación homosexual.
- Los preadolescentes advierten la orientación hacia el mismo sexo durante la pubertad.

Se infiere de estos datos que de un 3,5% a 5% del total de la población de un país tiene orientación homosexual (ver Dannecker, 2000, p 336).

Hay un debate académico en curso sobre cómo se desarrolla la orientación hacia el mismo sexo. La orientación sexual es un proceso complejo, una combinación de aspectos construidos por elementos biológicos, psicológicos, interpersonales, biográficos y sociales (ibidem., p 340). No son sólo los genes y definitivamente no son los estilos educativos de los padres los que “hacen” que la gente se identifique a sí misma como lesbiana o gay.

La homosexualidad esencial está cara-

cterizada por manifiestos deseos homosexuales que preceden a las prácticas homosexuales. La conducta homosexual ocasional, por ej., durante la pubertad, sin un verdadero deseo homosexual, es transitoria y no es percibida como importante por los interesados (ibidem, p 338). De manera tal que una persona no puede ser “seducida” a la homosexualidad.

La mayoría de los varones gay que respondieron en EE.UU y Alemania declararon que la atracción por el mismo sexo fue al comienzo de la pubertad o anterior, a la edad promedio de 8 a 13 años (ver Savin-Williams, 1998; Grossmann, 2000). Las mujeres homosexuales afroamericanas y latinas de EE.UU se cuestionaron si eran lesbianas a una edad promedio de 14 años (ver Parks et al., 2004). Por lo tanto el desarrollo de la atracción hacia el mismo sexo avanza paralelamente al desarrollo heterosexual.

La T.V. y los adolescentes gay

En los últimos 20 a 30 años, muchos países han liberalizado sus leyes sobre homosexualidad y las sociedades se han abierto con las personas gay. Sin embargo, esto está principalmente relacionado con los adultos. Los preadolescentes advierten su identidad homosexual durante la pubertad, como la mayoría de sus coetáneos heterosexuales, pero esto rara vez se menciona. La homosexualidad juvenil parece no existir en la sociedad y los medios, que, por otro lado, ofrecen copiosos ejemplos de modelos heterosexuales.

Al ser una minoría marginada y al sentirse “diferentes” de sus coetáneos, estos adolescentes están en peligro de tener problemas de enfermedades mentales. Muchos sufren de soledad y depresión. Los varones jóvenes corren un riesgo mayor de suicidarse que sus coetáneos (ver Fergusson, 1999; Vanden Berghe et al, 2010, y referencias al respecto). Mucho de ello puede ser atribuido a las interacciones sociales poco solidarias, desde la mera indiferencia a la intimidación en la escuela. El bienestar mental depende del apoyo sistemático de los amigos y la aceptación social de su identidad homosexual (que

los adolescentes no pueden cambiar con su voluntad y deben aprender a aceptar y convivir con ella).

Los programas dirigidos a los adolescentes pueden brindar ejemplos a las audiencias que no tienen información sobre la homosexualidad a través de otras fuentes de educación más tradicionales (ver Davis, 2004). Los años recientes vieron un aumento de protagonistas gay en la T.V. comercial en los países occidentales, por ej., en las series *Dawson's Creek*, *Buffy the Vampire Slayer* de EE.UU. o en el show británico *As if*. Estas representaciones fueron notablemente positivas, y mostraban personajes comunes, en su vida cotidiana (ibidem., p 135). En este contexto de T.V. de calidad, en el festival PRIX JEUNESSE INTERNATIONAL, 2 documentos encararon el tema:

Danny's Parade. El documental holandés se centra en Danny, de 14 años y su compromiso sociopolítico. Al ser gay, Danny no sólo quiere ser aceptado por su entorno privado. Desea también visibilidad pública para los adolescentes homosexuales. Es por eso que lucha para que los adolescentes de menos de 16 años compartan su propio bote en el desfile del canal de Ámsterdam, el Channel Parade. Los medios cubren la historia de Danny, un canal de T.V. lo invita. Una vívida discusión pública se despliega sobre si los adolescentes gay deberían tener tanta atención pública por su identidad sexual. Al final, Danny puede reunir la cantidad suficiente de adolescentes menores de 16 años para llenar un bote en “su” desfile.

A prueba: El orgullo gay. Jeff, un irlandés de 19 años, adopta una posición crítica respecto a los desfiles callejeros como el del orgullo gay en Dublín: a pesar de que logran que las personas homosexuales se hagan visibles, siente que refuerzan los estereotipos públicos en lugar de convertir a los gay en “normales”. El mismo Jeff no se ajusta a los papeles gay como el de “gym bunny” (N.de Traduc.: hombre gay que pasa horas en el gimnasio) o

los “drag queen” (travesti). El pone a prueba estos estereotipos y confronta a la gente de la comunidad gay con su opinión: ellos sólo se esconden detrás de estos modelos. Al mismo tiempo investiga cómo reacciona la sociedad ante los hombres abiertamente gay. Su conclusión es que se debe ir de una perspectiva minoritaria que se ocupa de los derechos especiales de los gay a una perspectiva general de los derechos humanos.

El estudio

En 2009/2010 dirigimos un grupo de discusión con 99 adolescentes de entre 13 y 17 años en 3 ciudades alemanas que miraban *Danny's Parade* o *Gay Pride*. Interrogamos a alumnos de escuelas de educación superior y del nivel básico secundario, con o sin origen inmigratorio. También llevamos a cabo discusiones en grupo con 32 participantes en Múnich, con adolescentes gay (de 15 a 23 años) sobre *Danny's Parade* y con jóvenes homosexuales (de 20 a 28 años) sobre ambos documentos.

Respuestas de los jóvenes gay:

Los hombres y mujeres jóvenes están de acuerdo en que es importante tener este tipo de programas en la T.V. pero difieren en sus opiniones acerca de *Danny's Parade* y *Gay Pride*. Sin dudas les gusta *Danny's Parade* y disfrutan viéndolo. Algunos declararon que era alentador, por ej., ver a Danny escribir una carta a sus padres. “Esto me habría sido muy útil cuando revelé mi condición” (un joven de 18 años). Unos pocos criticaron el no haber visto los diferentes pasos en la preparación del bote y las organizaciones que apoyaron a Danny.

Sin embargo, les costó mucho aceptar a Jeff. Muchos sintieron que era exageradamente “normal” y poco dedicado a la causa. A algunos les gustó la manera en que cuestionaba las cosas pero muchos pensaban que no era un defensor de su causa. Los que respondieron acordaron que la documentación estaba dirigida a gente gay (mayor) que estaba ya segura de su identidad: “Planteó cuestiones que Danny, de 16 años, no preguntó”, por ej., sobre aspectos legales y matrimonio.

Adolescentes en las escuelas:

Muchos declararon haber visto a personas gay por primera vez y sintieron que debían ser más tolerantes con ellos. Lo que les gustó de Danny y de Jeff es que eran fuertes, personajes individuales y jóvenes y se interesaron en saber sobre sus familias.

Independientemente de sus opiniones personales sobre la homosexualidad, muchos estaban favorablemente impresionados por Danny, y lo caracterizaron como alguien que pone en acción sus puntos de vista. Los alumnos, especialmente aquellos de origen inmigratorio, cuestionaron cómo podía ser que Danny pudiera estar tan seguro de ser gay. Los alumnos con desventajas sociales, principalmente, hablaron en contra de Danny y su campaña. Les costó mucho expresar sus opiniones en las discusiones y recurrieron a las normas de su ambiente social.

Al mirar el programa observaron con mucho interés las reacciones de los coetáneos y padres de Danny. Un adolescente: "Él quería llenar el bote pero sus padres estaban en contra". Sin embargo, fue interesante para estos jóvenes marginales saber cómo los padres de la T.V. trataban su conducta "inconformista". Otros, especialmente los de origen inmigrante, en escuelas de educación superior, habían desarrollado una importante visión y sensibilidad debido a sus propias experiencias con las diferencias culturales.

A los adolescentes de las escuelas les gustó que Jeff pareciera "normal" y que pusiera a prueba sus opiniones e ideas. Les interesaron mucho las reacciones que obtuvo Jeff del público y discutieron sus acciones "espontáneas", por ej., tomar fotografías, llamar a los empleadores. Se pusieron en la posición del público o de Jeff y hablaron sobre lo que hubieran hecho en esa situación. Algunos se quejaron por no tener suficiente información de las circunstancias o conclusiones, pero sintieron que era documentación muy "nueva".

Cuando se les preguntó si era un programa para su edad, la mayoría de los alumnos declararon que no conocían a ningún adolescente gay y dudaron que hubiera alguno a su edad. Un adolescente sobre Jeff: "Cuando tenía 15

años pensó decírselo a su mamá. Pero a los 15 se está muy en desventaja, por la edad. Creo que (ser gay) no se puede aplicar a casi nadie". Sin ser alentados a ello, en ambas escuelas los alumnos comenzaron a reflexionar sobre el uso que le daban a la palabra "gay" como insulto.

Ponerlo en la pantalla.

Los adolescentes con identidad gay deberían estar representados en los medios. Los productores de programas enfrentan los mismos desafíos al pintar a todas las minorías: si bien no se debería reducir a los personajes a las características que los distinguen de los otros, no se debe tampoco dejar esto totalmente de lado.

Algunas conclusiones sobre el grupo de adolescentes estudiados:

Probar y testear algo. Mostrar un proceso, no las respuestas fijas. Los adolescentes que respondieron estaban interesados en las diferentes reacciones y opiniones. En algún tipo de información objetiva y confiable, que pudiera explicar y contextualizar posiciones que ayudara a este grupo etario. Los grupos sociales e instituciones brindan opiniones ambivalentes y controversiales sobre este tema y los adolescentes necesitan pautas para evaluar estos argumentos.

Relacionar con los temas del desarrollo adolescente. Abrirse a sus familias y manejar sus reacciones es un desafío fundamental para los adolescentes gay. Sin embargo, cómo tratar a sus familias durante la pubertad es algo que concierne a todos los adolescentes. Otros tópicos que pueden volverse más serios cuando se desarrolla una identidad gay pero que básicamente afecta a todos: pertenecer a un grupo de coetáneos, ser diferente pero con seguridad en sí mismo, encontrar verdaderos amigos, construir grupos con intereses compartidos. Los programas también tienen que tener en cuenta la posibilidad de que los televidentes, especialmente los de grupos marginales, puedan tener un fuerte deseo de distanciarse de los adolescentes gay, percibidos como grupo de "bajo estatus".

Mostrar la diversidad en el grupo.

Los protagonistas Danny y Jeff son personajes diferenciados, no estereotipos. Pero los adolescentes gay son más diversos de los que se muestran actualmente en la T.V.: la mayoría de los personajes son blancos, de clase media e individualizados (ver Davis, 2004). Es más, la ausencia de adolescentes lesbianas repite la discriminación contra ellas ("ser insignificantes e invisibles") lo que difiere de la discriminación de los hombres gay. ■

NOTAS

1-En contraste con otro tipo de atracción sexual, este artículo hace referencia a una atracción que apunta a una interacción consentida entre dos personas que se consideran iguales entre sí.

2-Muchas culturas se oponen a la homosexualidad. Además de preocupaciones morales, se esgrimen argumentos de medicina psiquiátrica que consideran a la homosexualidad como una desviación. En 1973, la Asociación Norteamericana de Psicología (sigla en inglés: APA) borró a la homosexualidad de su Manual de Diagnóstico y Estadística de Enfermedades Mentales (Diciembre 2000 p.341). La Organización Mundial de la Salud lo quitó de su Catálogo ICD de desórdenes, en 1992.

3-Se realizaron grupos de discusión con alumnos de Berlín (6, de una escuela de educación superior; 12, de 2 escuelas de nivel básico), de Múnich (21, de la European School, 11, de una escuela de nivel básico), de Hannover (24, de una escuela de educación superior; 25, de una escuela católica de educación superior)

LOS AUTORES

Elke Schlote, Dra. en filosofía., editora científica del IZI, Múnich, Alemania.



Matthias Schreiner, M.A (Master of Arts), candidato al doctorado en filosofía en literatura comparada, es freelancer (Escritor independiente) en el IZI.

TRADUCCIÓN

María Elena Rey

REFERENCES

- Buckingham, David; Bragg, Sara (2004). *Young people, sex and the media*. Houndmills: Palgrave Macmillan.
- Dannecker, Martin (2000). *Sexualwissenschaftliches Gutachten zur Homosexualität*. In: Basedow, J. et al. (eds.). *Die Rechtsstellung gleichgeschlechtlicher Lebensgemeinschaften*. Tübingen: Mohr, pp. 335-350.
- Davis, Glyn (2004). 'Saying it out loud': Revealing television's queer teens. In: Davis, G.; Dickinson, K. (eds.). *Teen TV*. British Film Institute: bfi, pp. 127-140.
- Fergusson, David M.; Horwood, L. John; Beautrais, Annette L. (1999). *Is Sexual Orientation Related to Mental Health Problems and Suicidality in Young People?* In: *Archives of General Psychiatry*, vol. 56, no. 10, pp. 876-880.
- Grossmann, Thomas (2000). *Prä-homosexuelle Kindheiten*. Diss., Universität Hamburg.
- Nanda, Serena (1990). *The Hijras of India*. Belmont, CA: Wadsworth.
- Parks, Cheryl A.; Hughes, Tonda L.; Matthews, Alicia K. (2004). *Race/Ethnicity and Sexual Orientation*. In: *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, vol. 10, no. 3, pp. 241-254.
- Savin-Williams, R. C. (1998). *... and then I became gay*. *Young men's stories*. New York, NY: Routledge.
- Schlote, Elke; Schreiner, Matthias; Götz, Maya (2009). *Danny's Parade*. In: *TelevIZion*, vol. 22, no. E, pp. 37-39.
- Wyatt, David A. (2008). *Gay/Lesbian/Bisexual TV characters (online)*. <http://home.cc.umanitoba.ca/~wyatt/tv-characters.html>
- UNESCO (2009). *Pautas Internacionales sobre Educación de la sexualidad*. UNESCO Informe. www.ibe.unesco.org
- Vanden Berghe, Wim; Dewaele, Alexis; Cox, Nele; Vincke, John (2010). *Minority-specific determinants of mental well-being among Lesbian, Gay, and Bisexual Youth*. In: *Journal of Applied Social Psychology*, vol. 40, no. 1, pp. 153-166.